

Simon Bryden-Brook (1941-2026)

Simon Bryden-Brook, corresponsal habitual de «The Tablet», vivió y murió como católico, y

fue su fe, considerada por algunos católicos como demasiado liberal y/o poco ortodoxa, la que dio forma a su vida. Tras convertirse al catolicismo a los 18 años, dedicó su vida a promover el cambio en la Iglesia de acuerdo con la visión del Concilio Vaticano II.

Durante 40 años participó activamente en la labor parroquial como músico de iglesia, publicando en 1968 «A Simple English Plainsong», una forma de canto llano inglés que se utilizó durante un tiempo en St James' Spanish Place, en Londres. También desempeñó funciones de liderazgo en grupos de presión católicos a nivel nacional e internacional, aunque se consideraba a sí mismo un miembro de la «oposición leal» en la Iglesia más que un «disidente».

Pasó los primeros 28 años después de la escuela en el ámbito de la educación, ya fuera en la universidad o enseñando en internados para chicos, y 10 años enseñando inglés como lengua extranjera a adultos, últimamente en la Inlingua School of Languages, que cofundó con su socia Diana Marshall en Canterbury en 1976.

En 1982, decidió probar su vocación como monje benedictino en la abadía de San Agustín, en Ramsgate, lo que, aunque finalmente no siguió adelante, le llevó a una larga asociación con la abadía de Douai, en Berkshire, donde se convirtió en oblato. En 1988, dio un giro importante a su carrera y se formó como mayordomo inglés con el renombrado Ivor Spencer y, posteriormente, pasó tres años trabajando para un inversor formado en Cambridge en Washington DC. Después de que este empleador se trasladara a Londres, Simon envió un breve currículum al agente inmobiliario del bloque de pisos de Belgravia al que se había mudado su antiguo empleador y consiguió así el puesto de conserje residente, cargo que ocupó durante más de 30 años hasta su muerte.

Nacido como Michael Niel Brook en Huddersfield en 1941, de padres de clase media sin recursos, su padre Alan, miembro de las fuerzas armadas, y su madre Cynthia, mecanógrafa taquígrafa, vivió con sus padres, su hermano David y su hermana Louise en Alemania entre 1945 y 1950, donde su padre participó en el programa de desnazificación. Siguieron dos años de dificultades cuando la familia regresó a Huddersfield y su padre se convirtió en funcionario en Londres, mientras que su madre asistía a clases nocturnas para obtener el título de profesora. Fue la ambición de su madre por sus hijos lo que llevó a Simon a obtener una beca de la autoridad local para una plaza subvencionada en Charterhouse, donde estudió entre 1955 y 1959. Su director de residencia era el estricto Kenneth Clare, quien tenía lo que Simon consideraba ideales victorianos de sexualidad, y a quien más tarde atribuyó (a modo de reacción) sus propias posiciones radicales sobre la sexualidad humana, lo que le llevó a defender causas como los derechos de los homosexuales, la ordenación de las mujeres y la abolición del celibato del clero católico.

Pasó dos años en la Universidad de Exeter estudiando francés, alemán y música, seguidos de dos años en la Universidad de Birmingham estudiando teología, y luego otros dos años en la escuela de magisterio de Birmingham. Mucho más tarde, en 2009, mientras se encontraba en Washington D. C., tras cinco años de estudios, la Global Ministries University le concedió el título de Doctor en Ministerio.

Tras la publicación de la encíclica «Humane Vitae» de Pablo VI en 1968, Simon participó activamente en la fundación en 1969 del «Movimiento de Renovación Católica» y fue uno de sus primeros presidentes, tras Clifford Longley, entonces corresponsal de asuntos religiosos de «The Times». Esta organización, a menudo vista con gran recelo por los obispos católicos de Inglaterra, apoyaba a los sacerdotes y profesores que eran sancionados por disentar de la enseñanza oficial sobre el control de la natalidad. Más tarde, la organización amplió su ámbito de actuación a otras áreas de la vida y la enseñanza católicas que necesitaban una renovación. En años posteriores, el

CRM se convirtió en «Catholics for a Changing Church» (Católicos por una Iglesia en transformación), para quienes la elección del papa Francisco en 2013 supuso una reivindicación de su postura. Simon desarrolló la división editorial de la CCC desde 1992, hasta que finalmente produjo más de 50 folletos progresistas de autores como James Alison, Paul Collins, Eamon Duffy, Nicholas Lash, Elizabeth Price, Frank Regan, Jack Spong, John Wijngaards, Rowan Williams y muchos otros. En 1988, Canterbury Press Norwich publicó una colección de unas 50 liturgias creadas a lo largo de los 30 años de existencia de la CCC por miembros laicos de la misma, bajo la dirección editorial de Simon, titulada «Take, Bless and Share» (Toma, bendice y comparte). Más tarde publicó otros folletos de pequeña tirada y fue editor de «Renew», la revista trimestral de la CCC, que él y Valerie Stroud rediseñaron radicalmente.

En 1992 se convirtió en delegado de «Catholics for Changing Church» (Católicos por una Iglesia en transformación) en la recién creada «European Network Church on the Move» (Red Europea Iglesia en Movimiento) y formó parte de su secretaría durante más de 20 años, asistiendo y organizando en dos ocasiones su conferencia anual en diversos lugares de Europa hasta 2014. También se involucró en la «International Federation for a Renewed Catholic Ministry» (Federación Internacional para un Ministerio Católico Renovado), que había surgido de algunos grupos de sacerdotes católicos casados, y fue miembro de su comité ejecutivo y, más tarde, presidente durante unos 10 años.

Simon pasó gran parte de su vida acumulando amigos a los que se mantuvo fiel y de los que obtuvo lealtad. Algunos eran antiguos alumnos: Tony Larkin siguió siendo un amigo íntimo, empleado de la Escuela de Idiomas de Canterbury y compañero cercano; otros eran católicos progresistas como él. Su incorporación al Oxford and Cambridge Club en 2014 también le dio a Simon una nueva oportunidad en sus últimos años.

Simon era un católico radical, un personaje único y distintivo que, una vez conocido, dejaba una impresión indeleble. Se le echará mucho de menos.

Su misa de réquiem tendrá lugar el miércoles 4 de marzo en la abadía de Douai.

Por Paul Dean, adaptado de las propias palabras de Simon, 2026.